



Sección religiosa.

Domingo *III después de Pascua*, 9. El Patrocinio de S. José y S. Gregorio Nacianceno, ob. y doctor de la Iglesia.

Lunes, 10. S. Antonino, arz.; y S. Job, profeta.

Martes, 11. S. Francisco de Jerónimo, S. J. *Congregante mariano y director de Congregaciones en Nápoli*; Stos. Eudaldo y Evelio, mrs.

Miércoles, 12. Santo Domingo de la Calzada, cfr., y S. Pancracio, mr.

Juéves, 13 S. Pedro Regalado, cf.

Viernes, 14. S. Bonifacio, mr., S. Pascual I, papa, y S. Pacomio, ab.

Sábado, 15 S. Isidro, labrador, *Patrón de Madrid* (✠ *en Madrid*), y los siete Santos primeros Obispos de España, mrs.

Máxima.—Os deslumbráis con el oro que brilla en casa de los ricos, porque veis tan solo lo que poseen, mas no veis lo que les falta.

(*San Ambrosio.*)

CUARENTA HORAS.—Mañana concluirán en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen siendo la exposición de S. D. M. de 3 y media á 7 y media de la tarde. El lunes, día 10, pasarán á la del Santo Hospital y la exposición será de 6 y media á 8 de la tarde.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen.—Mañana á las seis y media de la tarde se cantará la letanía y se celebrará la procesión de reserva por la iglesia.

Cofradía de San Isidro.—Celebrará el sábado, día 15, la fiesta del Santo con Oficio solemne en la iglesia parroquial y sermón á cargo del orador sagrado Rdo. D. Manuel Soldevila, coadjutor de esta parroquia.

LA ELEGÍA DE LA TIERRA

La Tierra, gigante incansable, dominada por la poderosa atracción del sol, describe en el espacio su secular elíptica.

Los siglos, prosternados ante el prodigio, contemplan mudos la marcha sin descanso ni término del planeta, que gravita perpetuamente alrededor del inmenso foco de luz que hace fecundizar y multiplicarse en su seno los gérmenes de la vida.

Y es fama que en las regiones siderales los astros escuchan de tiempo en tiempo un gemido estertóreo; un sollozo agonizante, un ¡ ay! ronco y ahogado, que parece salir del seno enorme de alguno de aquellos mónstruos que se agitan bajo las ondas negras de Leteo.

Este grito de dolor que puebla á intervalos las soledades infinitas del vacío, que se interrumpe para tornar á comenzar de nuevo, que calla para luego volver á vibrar con más fuerza, estremeciendo el corazón de los mundos, es la elegía de la Tierra.

¡ La Tierra ! Allá, en las profundidades de su alma nebulosa y triste como las cumbres alpinas, sangra una llaga incurable que jamás se cierra, una herida que no se cicatriza nunca, un pozo profundo cual los abismos tartáreos, de donde la amargura brota á torrentes, como brota la lava de los cráteres en erupción. Y ese río, hecho por Luzbel, con las hieles del pecado del hombre, cae sobre el planeta, inundándole como un ejército sitiador que conquista la plaza bloqueada, envolviéndole como la densa bruma de una mañana de invierno envuelve la ciudad apenas despierta.

La Tierra entonces, al sentirse infamada por aquella ola que tiene el color de la tempestad y el sabor del cieno, ruge con bramidos de indignación; su dorso, erizado de montañas, se estremece brutalmente de Norte á Sur, de polo á polo, con violentas contorsiones de ballena herida, y después de desahogar su furia en redoble de truenos por las bocas abiertas de los volcanes, siente operarse la reacción en su pecho titánico, y la tristeza, una tristeza bárbara, cruel, horrible, la hace romper en las seculares estrofas de esa eterna elegía que los astros, estremecidos, escuchan de tiempo en tiempo.

Ella era feliz ; oh sí ! Ella era feliz en los días prístinos de la Creación, cuando Dios, al solo impulso de su voluntad y de su palabra, acababa de formarla; cuando sobre su frente resplandecía el cielo azul libre de nubes, como eterna promesa de felicidad suspendida sobre ella, coronándola con los luceros de sus tibias noches, acariciándola con el plateado nimbo de sus auroras virginales, besándola con sus céfiros dulces impregnados del perfume de todas las plantas y de todas las flores.

Su espalda, rosada como los celajes del Oriente, sostenía amorosa aquel vergel incomparable y espléndido donde el Hacedor colocó el Paraíso. La Divina Omnipotencia había prodigado en aquel fragmento del mundo sus tesoros de bondad y de amor.

Las cristalinas cintas de los arroyos se deslizaban entre el césped verde y frondoso, produciendo melodiosas estancias; los árboles elevaban sus copas á la altura como oraciones eternas, y aplomaban los brazos de sus ramas, repletas de sazonados frutos; el suelo virgen, fecundo, rebosando la potente savia de la existencia, brillaba como un inmenso abanico multicolor, cubierto por un regio manto de púrpura con salpicaduras de nieve; las bestias feroces, amansadas, no herían el espacio con el discordante estrépito del ahullido, y vagaban por el jardín brillante como los corderos en el prado.

Entonces, del seno de la Tierra, alegre y alborozada, surgía el canto idílico que en vano los poetas de todas las edades y de todos los países han querido imitar; himno de esperanza, estrofa de placer, poema de ternura, cuyas notas de inimitable cadencia entra-

ñaban el compendio de los deliquios celestiales y la hermosura virgínea como la nieve no hollada, y radiante como el pórtico de la gloria de los sueños edénicos.

Mas un día, el hombre, puro como el sueño de un ángel, sintió la tentación de la rebeldía, brutal y enorme, despertarse en su espíritu: el pecado surgió en su mente, le zumbó en los oídos con dejos de arrullo y se le enroscó al corazón como un áspid, emponzoñándole las entrañas.

El ángel, vibrando la flamígera espada con imperioso *zig zag* que parecía llegar al firmamento, señaló la puerta del paraíso. Las profundidades etéreas, siempre tranquilas, se ensombrecieron con vapores caliginosos; retumbó el estampido de la tormenta; la roja lengua del rayo brotó de las concavidades de las nubes oscuras; las fieras, cobrando de pronto sus soberbios instintos, olfatearon con ansia presintiendo el olor de la sangre, lanzando rugidos terribles; los árboles, secos repentinamente, dejaron caer podrida al suelo la lozana carga de sus dorados frutos; la sábana de flores, roja como el incendio y blanca como el ampo, quedó agotada de improviso cual si una momentánea lluvia de fuego hubiese caído sobre ella; y el hombre, con el estigma de la maldición en la frente, huyó despavorido á esconder su ignominia y á llorar su pecado en el fondo de las cavernas.

Y bulló el hormiguero humano; surgió el enjambre famélico; las pasiones desataron sus iras; los vicios extendiéronse con rapidez de inundación; Caín, eterno, se reprodujo incesantemente; Cristo, envuelto en la incólume aureola de su gloria divina, entregó su alma al Padre Celestial envuelto en el suplicio infamante de la Cruz; las guerras talaron los campos, arrasaron las naciones y ensangrentaron el mundo; y el hombre, esclavo de la sombra y el vértigo, siguió su obra de aniquilamiento perpetuo, su obra de destrucción eterna, su obra trágica, arrastrado por el torbellino, empujado por la avalancha, corriendo ante la tromba, insensato, ciego, alocado, delirante.

Por eso, desde aquel día aciago en que el ángel, vibrando la flamígera espada con imperioso *zig zag* que parecía llegar al Firmamento señaló al primer hombre la puerta del Paraíso, la

Tierra, como ballena herida, se agita en epilépticas convulsiones, sacude su dorso erizado de montañas, y lanza el gemido esteratóreo, el sollozo inmenso de su eterna elegía, que estremece el corazón de los mundos, y que en vano querrian imitar los poetas de todos los países y de todos los siglos.

PEDRO BARRANTES.

(De *La Semana Católica*, de Barcelona.)

Formación y modo de ser de las Congregaciones Marianas

Capítulo III.

Ideales y fines.

¿Cuál es, ahora, el alma que informa y vivifica este organismo? ¿Cuál el pensamiento á que responde su forma exterior? ¿Cuáles son el fin y el ideal de sus esfuerzos? Nos referimos con estas preguntas á los fines esenciales de la vida de las Congregaciones Marianas.

Sabido es, que el ideal de un ser consiste en sus fines, pues en ellos estriba su perfección. Dos fines se distinguen en todas [las cosas, relacionados entre sí lógica y genealógicamente: tales son el fin «próximo» y el «remoto». Éste, como última meta de la cosa, es el resultado de todas sus fuerzas y trabajos, es el efecto final de su actividad, es la suma de su bien y de su grandeza, es el *non plus ultra* de la misma. El fin «inmediato» no es sino el paso, el camino, el medio para alcanzar el «último fin».

¿Cuál es, pues, el fin «mediato» y cuál el «inmediato» de las Congregaciones Marianas? Ya que, según hemos visto, éstas no son Hermandades, podemos afirmar desde luego que aquellos fines no consisten precisamente en la práctica de ciertos rezos, en la celebración de ciertos actos piadosos, etc. Más hondos son los fines de las Congregaciones, más levantados, profundos y anchurosos. Hasta la veneración de la Santísima Virgen, considerada únicamente en sí misma, no es el último fin, es sólo medio para obtenerlo; es el fin «inmediato,» mas no el «fin supremo de» la Congregación.

El objeto de ésta abraza toda la vida de un congregante, tratando ante todo de regularizarla y de ennoblecerla. Mas, ni aun esto le sa-

tisface completamente; pues no se contenta con sólo dirigir á sus miembros para la cabal ejecución de todo aquello á que ya les obliga su propia conciencia, sino que tiende á obtener de los mismos algo más grande, lo mejor posible. En efecto, el «último fin» de la Congregación se remonta á obtener la *completa perfección cristiana del hombre, en su vida; teniendo en cuenta cada caso particular, esto es, el estado y la posición social de cada uno*. Trata de formar jóvenes perfectos; padres, esposos, ciudadanos, empleados y comerciantes dignos; en una palabra, hombres cristianos de verdad; núcleo escogido de varones consumados en todos los estados y condiciones. Como son los hombres, tales son las clases sociales, tal es el mundo. De aquí que el último fin de la Congregación, su ideal supremo, sea la reforma de todas las clases de la sociedad, y con ellas, del mundo. Por tanto el camino que sigue y el horizonte que la Congregación abarca tienen como término la obtención de los fines más elevados de la vida humana, de la gracia divina y de la redención.

—
 ¿Nos equivocamos? ¿Nos da la razón la historia? ¿Nos apoyan las leyes de la Congregación?

El fallo de la historia lo veremos después; contentémonos ahora con solo una palabra. Dos siglos contaban ya las Congregaciones, cuando el papa Benedicto XIV quiso dar honorífico testimonio de ellas, á la faz del mundo entero, en las siguientes frases de su Bula de oro: «Los miembros de las Congregaciones se hallan en ellas dedicados al servicio y veneración de la Virgen Santísima; y así, guiados por Aquella que es «Madre del Amor hermoso, del conocimiento y del temor de Dios,» se dirigen hacia la cumbre de la perfección cristiana, para lograr su verdadero fin, la salvación eterna. Es increíble el inmenso provecho que hombres de toda condición han sacado de esta Asociación tan piadosa y laudable». Después de esto, en [el sublime estilo del panegirista, nos ofrece el gran Papa una enumeración de las múltiples generaciones que, partiendo de muy diversos estados del alma bajo el punto de vista espiritual, han hallado el verdadero camino y llegado hasta el vértice de la perfección cristiana, sirviéndoles de guía la Congregación; diríase como que fuera hojeando el libro de la vida y que leyese las listas de los escogidos del Señor. Esta Bula *Gloriosæ Domine* que recopila todos los pensamientos y todas las esperanzas de la Iglesia sobre las Congregaciones, y derrama al paso sobre todas ellas sus bendiciones; esta *Charta Magna* de las mismas es, sin duda alguna, la que especifica sus verdaderos fines y

deslinda los caminos que á ellos conducen. Tales fines son: «la perfección de cada cual en su respectivo estado, y la reforma, con esto, de todas las clases de la sociedad cristiana».

Lo que los Papas enseñaron en sus Bulas con elevado lenguaje y majestuoso estilo, esto mismo explican con más llanas y caseras palabras las Reglas de la Congregación. Citaremos una tan sólo, la primera, que dice: «Siendo la Virgen Santísima, Madre de Dios, la principal Patrona de la Congregación, no cabe duda de que le otorga su especial favor, y le protege, por ser Madre de misericordia, que ama á los que la aman y recibe bajo su amparo y protección á los que piadosa y reverentemente se acogen á Ella. Importa, pues, ante todo, que los congregantes no sólo la veneren y honren con particular afecto, sino que se *esfuerzen en imitar con su pureza de vida y costumbres las virtudes más eminentes de que Ella nos dió ejemplo*, y procuren estimularse mutuamente á amarla y servirla.» Mandan además las reglas que sea expulsado de la Congregación aquel cuya conducta no responda siempre á las exigencias del celo cristiano; que sólo sea admitido el que en su vida anterior, y más todavía, en los meses de prueba á que se le somete, haya mostrado firme voluntad de adelantar en la virtud y de aspirar á la perfección. De modo que, de estos principios ó bases que pudiéramos llamar constitutivas, se deduce sin género de duda, que se trata de formar no una gran masa de mediano carácter, sino un cuerpo escogido que se esfuerce en obtener los fines de la Congregación, que ciertamente sobrepujan en mucho al nivel ordinario. A este género no pertenecen ciertamente *los más*: hay que escoger con preferencia *los pocos* de quienes pueda afirmarse que son los que forman la noble raza de las almas constantes y de buen temple, cuyo distintivo es la grandeza de pensamientos y la firmeza de carácter. Esté fué el motivo que hizo establecer desde los principios como Regla, en cuanto fuese posible, el no admitir en la Congregación sino aquellos que mostrasen aptitud especial para realizar grandes cosas, y alteza de ánimo para aprovechar singulares gracias. En todos los puntos en que no se observó con escrupulosidad este precepto tan fundamental para las Congregaciones, hubo de lamentarse su esterilidad y decadencia.

(Se Continuará.)

A LOS TERCIARIOS FRANCISCANOS
Y
SOCIOS DE LA PÍA UNIÓN DE SAN ANTONIO.

Faustísimo acontecimiento nos preparamos á celebrar en el próximo mes de Mayo. El día 30 de dicho mes se cumplirán veinticinco años del ingreso de nuestro Santísimo Padre León XIII en la Venerable Orden Tercera Franciscana, de la cual se puede considerar como un segundo fundador, pues merced á su celo y acertadas disposiciones ha llegado á recobrar su antiguo esplendor y la vida próspera de que hoy disfruta en todas las naciones del globo. Un deber, pues, de gratitud y aun de justicia obliga á todos los hijos de San Francisco á celebrar dignamente el 25.º aniversario de tan fausto suceso; y á ellos deben unirse también los Socios de la *Pía Unión*, ya porque uno mismo es el espíritu que informa á éstos y á aquéllos, ya porque también la *Pía Unión* es deudora de muchos favores á León XIII, bajo cuyos auspicios ha nacido y se ha desarrollado tan prodigiosamente. Conmemorando dignamente dicho aniversario secundamos los eficaces deseos y exhortaciones de nuestro reverendísimo Padre Ministro General y los del mismo León XIII, Protector augusto de la Orden Seráfica, el cual para más estimularnos se ha dignado conceder las gracias que expresa el siguiente

«BREVE.

»LEÓN, PAPA XIII.—A perpetua memoria. Cumpliéndose felizmente el día 30 del próximo mes de Mayo el vigésimoquinto aniversario de nuestro ingreso en la Orden Tercera de San Francisco, todos los católicos movidos por un deseo especial de piedad, secundando la iniciativa del general de los Frailes Franciscanos Luis de Parma, acordaron dar públicas acciones de gracias á Dios, por habernos concedido por su gracia llegar á esta edad, y guardarnos incólumes y sanos. Nos, pues, agradecidos á Dios más que ninguno, y correspondiendo á la piedad de los cristianos, juzgamos conveniente en tan fausto acontecimiento abrir los tesoros celestiales para aquellos que por Nos oraren y diesen gracias á Dios. Por lo cual para aumentar la piedad de los fieles, y solícitos en procurar la salud de las almas, concedemos misericordiosamente en el Señor á todos y cada uno de los cristianos inscritos en la Tercera Orden Franciscana que hicieren durante nueve días súplicas públicas, si puede ser y si no privadas, desde el 22 has-

ta el 30 de Mayo inclusive, haciendo una buena confesión y recibiendo la Sagrada Comunión en cualquiera de los nueve días, según el arbitrio de cada cual, visitando devotamente algún templo ú oratorio público, rogando á Dios por la concordia entre los Príncipes cristianos, extirpación de las herejías, conversión de los pecadores, y exaltación de la Santa Madre la Iglesia, una plenaria indulgencia y remisión de todos sus pecados, la cual se puede aplicar á modo de sufragio por las almas de los cristianos que han muerto en caridad unidos á Dios; valiendo las presentes tan sólo por este año. Queremos que á los traslados y ejemplares, aun los impresos, de las presentes letras, subscriptos por algún notario público y sellados con el de alguna persona constituida en alguna dignidad eclesiástica, se les dé la misma fe que se daría á éstas mismas, si fueren manifestadas.

«Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el 23 de Febrero de 1897, en el año décimonono de nuestro pontificado.

Por el señor Card. MACHI.—NICOLÁS MARINI, *Substituto.*»

(A continuación del Breve pontificio que precede, publica *El Eco Franciscano* los detalles de una *Cruzada espiritual*, y termina diciendo:)

Fines especiales que debemos proponernos en estas oraciones y obras piadosas: La libertad plena de la Iglesia y del Sumo Pontífice; la Propagación de la Fe; la reforma de las costumbres; la conservación de la preciosa vida de León XIII; todos los fines de la *Pia Unión*; la propagación de ella y de la Tercera Orden franciscana; la paz para España, y todas las intenciones del Sumo Pontífice.

He aquí un medio facilísimo de manifestar nuestra gratitud al Sumo Pontífice por tantos beneficios como ha dispensado á todas las instituciones franciscanas. Seguramente que al Padre Santo le han de ser incomparablemente mucho más gratos nuestros sacrificios y oraciones que todos los tesoros de la tierra si pudiésemos ofrecérselos. ¡Qué consuelo no experimentará el día en que sepa que todos los hijos de San Francisco y devotos de San Antonio se han unido como en aguerrido ejército para pelear por la Iglesia y por su Suprema Cabeza visible contra Satanás y sus huestes con las invencibles armas de la oración! ¿Habrá un solo Terciario, un solo devoto de San Antonio que rehuse alistarse en esta santa milicia?

Diríjense todas las comunicaciones referente á esta cruzada espiritual al reverendo Padre Director de *El Eco Franciscano*.—Santiago de Galicia.

VARIEDADES.

HUMILDAD

Pensamiento, que al cielo subes y subes,
 Mira bien no te pierdas entre las nubes.
 Pliega, pliega las alas, amaina el vuelo,
 Pensamiento que altivo subes al cielo.
 No te arrebate loca la humana ciencia:
 Los consejos atiende de la prudencia;
 Escucha á los que, en alas de su ardimiento,
 Cruzaron las regiones del vago viento,
 Y verás que encontraron—; triste enseñanza!—
 Fallidas las promesas de su esperanza.

Del éter en la triste región inerte,
 Acechando á la vida vela la muerte.
 Conforme de la tierra se va elevando
 El hombre, de la vida se va apartando,
 En los altos espacios—; raro portento!—
 Falta luz á sus ojos, aire á su aliento;
 Sudor de sangre baña su torva frente;
 Vértigos tenebrosos cruzan su mente;
 Sus miembros relajados embarga el frío:
 ¡ Todo es calma, silencio, sombra, vacío !

Tal es también la suerte del hombre vano
 Que penetrar intenta lo sobrehumano:
 Cuando á inquirir misterios de Dios se lanza,
 Cuanto más alto vuela, menos alcanza:
 Y cuanto más invoca su estéril ciencia,
 Más confunde su orgullo la Omnipotencia.

Pliega, pliega las alas, amaina el vuelo,
 Pensamiento que altivo subes al cielo.
 Mejor á Dios te elevas cuando te humillas:
 ¡ Nunca es más grande el hombre que de rodillas !

FEDERICO BALART.

SECCION DE NOTICIAS.

Desde el 1.º de Mayo vienen cantándose en la iglesia del Carmen las preces mandadas por el Capítulo Provincial, en las que se invoca la asistencia del Espíritu Santo, la Virgen y San José, á fin de que iluminen y den acierto á los Capitulares en la designación y nombramiento de los nuevos Superiores que han de regir y gobernar la Provincia del Santísimo Nombre de María en el futuro trienio.

Con tal motivo han resultado ser muy solemnes las funciones de Cuarenta-Horas y estar muy concurridas.

Mañana terminarán en el Carmen con la Procesión de Reserva por el interior del templo, en la que según se nos ha dicho y debido á la galantería y religiosidad del señor Teniente Coronel, tocará la banda del regimiento de San Quintín.

Parece que, gracias á las gestiones del señor Obispo de Vich, pronto será un hecho la traslación desde Francia á dicha ciudad de los restos mortales del Ilmo. P. Claret, para los cuales se prepara en una de las iglesias de Vich monumental sepultura.

La ciudad de Friburgo (Suiza) se prepara para celebrar con solemnidad el tercer Centenario de la muerte del Beato Canisio, *martillo de los protestantes*.

El Comité organizador ha dirigido un llamamiento al orbe católico. Entre otras ilustres personas ha respondido á él el Emperador de Austria, quien contribuirá á honrar la memoria del esclarecido jesuita. Por otra parte, el cardenal Stheinuber, también de la Compañía de Jesús y alemán de nacionalidad, ha escrito una carta al canónigo de Friburgo, Rdo. Kleiser, alma de la conmemoración, asegurándole que Su Santidad se interesa mucho por el feliz cumplimiento del proyecto y que, en tiempo oportuno, dirigirá una carta apostólica á los organizadores.

El príncipe Felipe de Hohenlohe, hijo del difunto gran maestre de la corte de Viena y sobrino del Canciller del imperio alemán, ha ingresado como novicio en la Orden benedictina.

En Austria tiene ésta tres diferentes congregaciones. El príncipe ha escogido la de más estricta observancia, llamada de Peuron, cuyo noviciado está en Seckau (Styria).

Es tradición que la ilustre casa de Hohenlohe ha de tener siempre un miembro eclesiástico. En la actualidad cuenta dos: el príncipe Felipe y el príncipe Carlos, vicario de la parroquia de Habelschewerdt, en el territorio silesiano de Glatz.

A las cinco de la madrugada del martes último, fueron fusilados en Montjuich los cinco anarquistas condenados á muerte por el sacrílego y bárbaro atentado cometido en Barcelona, en la calle de Cambios Nuevos.

Dos de dichos reos se retractaron por escrito, y abominando sus perversas doctrinas, se convirtieron á nuestra Religión. ¡Dios se apiade de sus almas!

El día 4 del corriente ocurrió en París una horrorosa catástrofe. Mientras se estaba celebrando una tómbola en el Bazar de la Caridad, se declaró un incendio que á los pocos momentos se extendió por todo el edificio, causando un número enorme de víctimas, que son, en su mayor parte, señoras de la más alta sociedad. Un telegrama fechado en París á las tres de la tarde del día 5, decía que los muertos ascienden á 127, y á más de 300 los heridos. Entre los primeros y entre los segundos, figuran algunos españoles, cuyos nombres han sido telegrafados al Ministerio de Estado por el Embajador español en la capital francesa.

El coche de San Juan de las Abadesas llegó el miércoles á las siete de la tarde, retardo debido á un accidente ferroviario que ocurrió en un túnel próximo á San Quirico de Besora.

No hubo desgracias que lamentar, aunque sí el correspondiente susto.

Cumpliendo órdenes recibidas del Rmo. P. Ministro General de los Capuchinos, mañana á las seis de la tarde, los terciarios de San Francisco de Asís, se reunirán en el convento de PP. Capuchinos de esta población, para tratar de las funciones que se celebrarán en conmemoración del 25.º aniversario del ingreso del Papa León XIII, en dicha Orden Tercera.

Mañana á las nueve de la noche, el conocido prestidigitador *Caballero Gurt*, ejecutará algunos juegos de su vasto repertorio en el *Centro de Católicos* de esta villa, dando también una sesión de *anti-espiritismo*.

Al martes próximo marchará á Jerez de la Frontera el Rdo. P. Brocardo Recatalá, superior de los Carmelitas de esta villa para asistir al Capítulo Provincial que ha de elegir los nuevos Superiores.

Dadas las simpatías que tiene en esta población el P. Recatalá, veremos con placer su reelección.

Ayer, por la tarde, se halló el cadáver de un vecino de esta villa, en el sitio llamado *Prat de las Moras*.—R. I. P.

Prelados últimamente preconizados: De Palestrina (suburbicario), Cardenal Mazzella.—De Nápoles, Mons. Sarnelli.—De Bourges, Mons. Servonnet, Obispo de Digne.—De Nicomedia, monseñor Caputo.—De Manfredonia, el Canónigo Gagliardi.—De Montevideo, Mons. Mariano Soler.—De Mondovi, Mons. Resien.—De Trivento, Mons. Pietropaoli.—De Guastalla, el R. Sarti.—De Aughet Tursi, el Párroco Tommassi.—De Conversano, Mons. Lamberti.—De Alejandría, en Piamonte, el Agustiniiano P. Capecci.—De Boyano, Mons Gianfelice.—De Aversa, Mons. Vento, profesor del Seminario napolitano.—De Terentino, monseñor Bianconi.—De Séez, Mons Bardel.—De Rodez, Mons. Germain, Párroco de Nimes.—De Digne, Mons. Hacera, Párroco de Burdeos.—De Theodosiópolis, Mons. Di Giovanni, Prelado doméstico.—De Gaza, Mons. Pablo Schinosi.—De Mobila (Estados Unidos), monseñor Allen.—De Wilmington, Mons. Managham, y, por último, de Tabarca, Mons. Streicher, de los Padres Blancos, Delegado Apostólico del Victoria Nyanza Septentrional.

CORRESPONDENCIA.

Señor Director de EL DEBER.

Barcelona y Mayo, 5, 1897.

El domingo 2 del corriente, á la una y media de la tarde, se celebró en el gran salón de contrataciones de la Casa Lonja la trigésima nona fiesta de los Juegos Florales de Barcelona después de su restauración. La solemnidad poética que anualmente tiene lugar en el histórico salón de la antigua casa de los Cónsules de Mar tiene su abo-lengo en Tolosa de Francia que la celebró por vez primera en la remota fecha de 1324, siendo importada á nuestra ciudad por el monarca fastuoso y espléndido Don Juan I el Cazador en el año 1393. Bajo la presidencia de un delegado del señor Obispo, del Rector de la Universidad y de representantes de las Corporaciones populares, empero no de las primeras autoridades civiles y militares lo

que es ya costumbre, abrióse el acto dando lectura el presidente del Consistorio de adjuntos mantenedores, Sr. Maspons y Labrós, al discurso inaugural que versó sobre la etnología de la nacionalidad catalana. Seguidamente D. Luis Durán, secretario, leyó el veredicto y dedicó un recuerdo á los fallecidos desde la fecha última de su celebración que son acreedores á la buena memoria de la institución que en vida enaltecieran. Procedióse á abrir el pliego que guardaba el nombre del poeta laureado con el premio de honor y cortesía ó sea con la flor natural, resultando ser D. Francisco Matheu por una pequeña colección de poesías cortas titulada *Tardania*, quien nombró reina de la fiesta á la Srta. María Oller y Rabassa que pasó á ocupar el trono dispuesto en el estrado presidencial, á los acordes de la banda municipal que ejecutó la tradicional marcha de Don Juan I. Leída la composición premiada, por el Sr. Blanch continuó la adjudicación de los accésits al mismo premio y la del segundo consistente en una englantina de oro al que mejor cantase el sentimiento de la patria, obteniéndola D. Federico Rahola por su poesía titulada *La Tramontana*, leída por su mismo autor, que canta el sentimiento patrio echando mano del viento Norte tan conocido en la provincia de Gerona. El tercer premio ordinario de una *Viola d'or y argent*, que debe ser adjudicado al poeta que mejor enaltezca la virtud de la Fe, lo obtuvo D. Pedro Palau por un *Cántich* que lleva por lema un texto del sagrado libro de los Cantares. A continuación con las ritualidades establecidas, procedióse á proclamar *Mestre en gay saber* al Sr. Matheu por haber obtenido en anteriores y el presente concurso los tres premios ordinarios prescritos. Terminada la lectura de los señores agraciados con los premios concedidos á los que optaban á los numerosos temas extraordinarios de prosa y poesía, el mantenedor forastero Sr. Oliver, mallorquín, leyó el reglamentario discurso de gracias, en el que con galana forma encomió la importancia que en el Estado español ha revestido para su esplendor el régimen autonómico de las regiones y la virilidad del espíritu regional de nuestro pueblo que se manifiesta en sus instituciones y en los resultados de su actividad, mereciendo ser interrumpido á menudo con calurosos aplausos.

El lunes á las diez de la noche, *La Lliga de Catalunya* obsequió á los autores premiados con la acostumbrada velada en el Salón de Ciento de las Casas Consistoriales, siendo abierta con un hermoso discurso del presidente D. Ricardo Permanyer y Ayats y cerrada por el Sr. Bassegoda con elegante frase en discurso de gracias.

S.

Sesión del Ilustrísimo Ayuntamiento

Día 7 de Mayo de 1897.

Celebróse de segunda convocatoria bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Ramón Torras.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se tomaron los acuerdos siguientes:

Comisionar al Sr. Regidor Síndico y al oficial de Secretaría Sr. Serra para asistir al juicio de exenciones ante la Comisión mixta de reclutamiento que ha de celebrarse en Gerona el día 17 del corriente.

Declarar con la nota de recurso pendiente á Manuel Benet Puigbó mozo del actual reemplazo por haberle sobrevenido cierta exención legal.

Informar en el sentido de que es una obra de carácter ó interés general y público la carretera en construcción del Vall del Bach á Castellar de la Montaña.

Que pase á informe de la Comisión de Hacienda una solicitud referente á personal y

Finalmente asistir el cuerpo municipal á la bendición del manantial de aguas de San Roque.

RELACION DE LAS DEFUNCIONES Y NACIMIENTOS que se han registrado desde el día 30 Abril al 6 de Mayo en la Parroquia de San Esteban de Olot.

DEFUNCIONES.

<i>Día.</i>	<i>Nombre y apellidos.</i>	<i>Domicilio.</i>	<i>Estado.</i>	<i>Años.</i>
1	Ana Pujol Funosas. . . .	Calle del Agua	viuda	64
3	Joaquina Costa Solá. . . .	Plaza Carmen	»	56
3	Benito Ventolá Planagumá	Roser	casado	63
4	María Portas Berges. . . .	Sto. Tomás	soltera	
4	Rafael Noguer Ferrarons. .	<i>M. Guardiola</i>	casado	67

Niños, 0. —Niñas, 1. —TOTAL, 6.

NACIMIENTOS.

Niños 2. | Niñas 3. | TOTAL 5.

NOTAS METEOROLÓGICAS.

AFECCIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA

BARÓMETRO ANEROIDE

Presión máxima. 740 m.
 Presión mínima. 735 m.

TERMÓMETRO.

Temperatura máxima.	23° c.
Temperatura mínima.	7° c.
Vientos dominantes.	N. E., y S. E.
Estado del cielo.	Semicubierto.
Lluvias (cantidad de agua)	35 m. m.
Otros fenómenos.	Lloviznas.

Mercado de Olot.

3 de Mayo.

Trigo.	18	Ptas.	Habichuelas.	20 á 21	Ptas.
Mezcladizo.	16 á 17	»	Habas.	14	»
Maiz.	10'25	»	Patatas (carga).	10 á 12	»
Alforfón. (Fajol).	10'50	»	Huevos (docena).	0'65	»
Mijo.	12	»	Paja.	3'25	»

BOLSA DE BARCELONA.—6 Maxo de 1897.**CAMBIOS.**

Londres á la v. 32—43 p.	00—00 p.	Paris á la v. 29—20 p.	00—00 p.
Paris á 8 d. v. 00—00 c.	00—00 p.	Marsella á 8 d. v.,	00—00 op.

Efectos públicos	Dinero	Papel
Deuda interior contado.	00—00	00—00
» exterior contado.	00—00	00—00
Deuda amortizable contado.	00—00	00—00
Billetes Hipotecarios Cuba 1886.	95—40	95—60
» » » 1890.	79—35	79—50
Empréstito Municipal 1.º Febrero 1888.	00—00	00—00
» » 1.º Julio 1889.	00—00	00—00
» » 15 Junio 1893.	00—00	00—00
» » 1.º Mayo 1894.	00—00	00—00
Acciones		
Banco de Barcelona.	00—00	00—00
Banco Hispano-Colonial fin de mes.	00—00	00—00
Ferrocarril Tarragona, Barna. y Francia.	17—40	17—50
» Medina, Zamora y Orense, Vigo.	00—00	00—00
» Norte de España.	23—25	23—35
Obligaciones		
Ferrocarril Tarrag.ª, Barna. y Francia hipot.	94—75	95—00
» Tar. Barna. y Francia no hipot.	85—00	85—25
» Tarragona, Barcelona y Francia.	51—90	52—40
» Almansa, Valencia y Tar.ª adhe.	56—50	56—75
» M. Z. y O. á V., em. 1880-82.	32—00	32—25

OLOTT.—Imprenta y librería de Juan Bonet, Mayor, 3.—1897.